

PLANIFICACIÓN URBANO-REGIONAL Y PROYECTO NACIONAL*

M. en C. Víctor Manuel Juárez Neri**

¿Por qué lucho? En lo sustancial porque la especie humana no desaparezca, ...porque trascienda en el espacio y el tiempo ... Esta concepción de defender ante todo a la especie implica que la Tierra es para todos, que debemos disfrutarla todos, que la propiedad debe ser social y que también el ejercicio del poder político debe ser socia.

HEBERTO CASTILLO MARTÍNEZ

RESUMEN

La solución de los problemas urbano-regionales encuentran obstáculos inéditos ante las nuevas condiciones sociales, económicas y políticas del país. Estas transformaciones dinámicas imponen retos a los planteamientos actuales y exigen propuestas que respondan a estas nuevas condiciones.

En este trabajo se discuten los aspectos más importantes para lograr la construcción de un sistema de planificación que necesita la sociedad mexicana, sobre todo resaltando la importancia de un proyecto nacional incluyente que incorpore las propuestas y demandas de la mayoría de la sociedad y tenga una base humanista.

Dentro de las preocupaciones más importantes se incluyen:

* Este trabajo se realizó tomando como base el capítulo VI de la Tesis de Grado “LA MODERNIDAD Y EL DESARROLLO URBANO REGIONAL EN MEXICO” sustentada por el autor el 4 de febrero de 1997.

** Profesor Investigador de la Maestría en Planificación del Instituto Politécnico Nacional

- Los efectos de a globalización económica, los cambios tecnológicos y sus consecuencias sobre el ámbito laboral.
- La democratización del país, las instancias de representación, la alternancia en el poder.
- La nueva dinámica social, el incremento de la participación y la construcción de nuevas instancias de mediación.
- Las características territoriales de una sociedad menos desigual.

La posibilidad de caminos alternativos en la construcción del futuro de nuestro país es un elemento fundamental en el planteamiento de las soluciones a los problemas territoriales.

El interés se centra en la posibilidad de constituir nuevas formas de gestión que partiendo del reconociendo de las desigualdades, establezca formas de disminuirlas.

El cambio social

La Modernidad se ha puesto de moda en nuestro país, se utiliza constantemente en el discurso oficial para anunciarnos el pronto arribo a nuevas etapas de desarrollo social. Pero también se nos advierte que no será fácil, los requisitos para acceder a ella son: la aceptación que no existe otro modelo económico que el capitalismo; y aceptar los sacrificios que nos exige el arribo a la modernidad.

La desesperanza social y la falta de opciones reales generan una resignada aceptación a este proyecto. Los sectores más desprotegidos no encuentran propuestas que les permitan avizorar un mejor futuro. La manifestación de la inconformidad social no encuentra una guía de acción general que canalice estos esfuerzos en la consecución de mejores niveles de vida. La canalización de los escasos recursos estatales se define en la lucha entre los sectores interesados en obtenerlos.

Seguramente se requieren cambios importantes del modelo actual de desarrollo y la construcción de uno nuevo que de respuesta a las necesidades sociales más apremiantes, sobre todo en la mejoría sustancial de las condiciones de vida y en la satisfacción de las necesidades básicas de las grandes mayorías de la población. Consideramos indispensable reafirmar la posibilidad de un futuro mejor para toda la sociedad mexicana. Una sociedad justa, equitativa y democrática es la aspiración más importante de la población.

La definición de un proyecto nacional que incorpore las principales demandas sociales y se convierta en una guía de acción social es una tarea fundamental e impostergable si deseamos conseguir el desarrollo. El establecimiento de formas, características y elementos que debería contener es la tarea más importantes. La construcción social del este proyecto es el requisito esencial para su logro.

Algunos de los problemas más importantes en el planteamiento de un proyecto nacional alternativo se derivan de la posición teórica que se tome respecto a la posibilidad de erigir una

sociedad bajo un modelo económico y social distinto, pero sobre todo de las condiciones para lograrlo.

En la actualidad se presentan tres posiciones al respecto:

1. La aceptación que la caída del bloque socialista de la Unión Soviética significa la manifestación de la preeminencia definitiva del sistema capitalista.
2. El rechazo de que este hecho modifique la “esencia” de la teoría socialista.
3. El reconocimiento que las condiciones para lograr el cambio social se han modificado.

De acuerdo a la posición que se tome al respecto será la respuesta a las posibilidades y formas de lograr el desarrollo social:

1. No existe otra alternativa que adecuarnos a las nuevas condiciones del capitalismo, la estrategia es buscar obtener las mayores ventajas, el desempleo, la disminución del ingreso de grandes sectores son consecuencias indeseables pero imposibles de solucionar en el corto plazo, si la economía crece y se estabiliza poco a poco se resolverán estas “desviaciones”.
2. La teoría del cambio social se mantiene vigente, la forma de poner en práctica el modelo fue lo inadecuado, el capitalismo pronto se derrumbará y dará paso al socialismo.
3. Es necesario el cambio social pero las estrategias y formas de conseguirlo no pueden basarse en las premisas antiguas sino que deben considerar que las nuevas condiciones del capital que obligan a establecer nuevos caminos para conseguirlo, además de las enseñanzas que se pueden derivar de la experiencia socialista soviética.

Nuestra postura se basa en la tercera posición, consideramos indispensable establecer un modelo económico y social que permita a cada habitante la posibilidad de tener una vida satisfactoria: que cuente con alimentación, vivienda y vestido suficiente, logrado a través de un empleo donde desarrolle sus capacidades y potencialidades, que tenga acceso a servicios de educación y salud adecuados y, que la elección y permanencia de los gobernantes este determinada por la sociedad.

Lo que la nueva sociedad no debería tener es:

pobreza

injusticia

usura

autoritarismo

depredación del medio

y seguramente podríamos incluirle otra gran cantidad de aspectos.

La forma de conseguirlo es lo más difícil, es en este sentido que consideramos fundamental que cualquier propuesta que parta de lo siguiente:

1. El reconocimiento que todo ser humano tiene los mismos derechos.
2. La aceptación que la existencia de diferentes posturas y posiciones sobre un aspecto no sólo es conveniente sino necesario.
3. Que la utilización de la violencia, de cualquier tipo y forma, no puede ser utilizada para imponer condiciones.
4. La libertad tiene como límite a otro ser humano.
5. Que el convencimiento, a través del diálogo y la discusión son los elementos fundamentales para la acción social.

Todos estos conceptos tienen un elemento en común: el reconocimiento del *otro* como un ser humano igual a nosotros, con aspiraciones e intereses válidos, y que sólo a través de su aceptación y de la de nosotros es posible que caminemos en la construcción de un futuro mejor. Es necesario desechar la idea de eliminar o descalificar al otro, terminar con los *diálogos de sordos* donde cada parte se asume y se encierra en *su* verdad. Si consideramos que nuestras ideas son mejores confrontémoslas con los *otros* y lleguemos a acuerdos. La construcción de una nueva civilidad parece una necesidad impostergable.

Consideramos que la imposición de ideas a una sociedad se ha demostrado como una alternativa inadecuada e insuficiente, a pesar de que sean muy buenas las razones que se tengan para hacerlo.

La transformación del país, auténtica y duradera sólo es posible a través de la conciencia generalizada de la necesidad del cambio y de la acción colectiva, consciente y decidida en ese sentido.

Además es indispensable partir de las condiciones actuales, reales en que nos encontramos. La propuesta metodológica para abordar la posibilidad de la planificación urbano-regional en nuestro país se inicia con este hecho simple, pero indispensable en este momento, no idealicemos a las sociedad ni al ser humano, partamos de las condiciones reales de la humanidad, con sus limitaciones y pobreza morales y a partir de ellas imaginemos y trabajemos para la construcción de una sociedad distinta de la actual.

La construcción de elementos de consenso social, donde sea posible incluir los intereses de la mayor parte de la sociedad donde se incluyan programas de trabajo y formas de evaluación, es una necesidad apremiante. La solución de los problemas encuentra un instrumento adecuado en la Planificación. Su impulso para que se convierta en este instrumento de cambio es tarea de todos.

Es claro que se requieren muchos estudios y aportes para lograr lo aquí propuesto, que en este momento no pasan de ser buenos deseos, la construcción social de un proyecto nacional es la parte fundamental del cambio, en este trabajo pretendemos avanzar en ese sentido.

El modelo económico

El desarrollo del capitalismo ha sido constante, las nuevas fases obligan al derrumbe de las barreras de los Estados, la creación de un gran mercado mundial es para el capital una necesidad. A estas condiciones le corresponde un nuevo discurso ideológico.

Este nuevo modelo descansa sobre una serie de supuestos teóricos, los más importantes son:

1. El capitalismo y el libre mercado como el único modelo posible.

2. El "mercado" como la mejor forma de asignar recursos. El Estado sólo debe vigilar para controlar desviaciones.
3. La ideología de la "calidad total", la competencia y la productividad como la valoración más importante.
4. Lo "privado" como superior a lo "público". Lo público es corrupto e ineficiente.
5. Sólo con la creación de un mercado mundial se podrá incrementar la riqueza de "todas" las naciones.
6. El realismo como aceptación de lo existente, las utopías son perjudiciales.

En México se aplican estas recetas de la manera más ortodoxa, la crítica gubernamental actual a los regímenes anteriores y a sus deficiencias es la constante, la aceptación de la corrupción, ineficiencia, antidemocracia e injusticia pretende tomar distancia de ellos para imponer un modelo que no incluye la eliminación de estas lacras sociales. La repetición del discurso no elimina el origen del gobierno actual ni sus intereses, excepto que demuestre lo contrario.

Parece indispensable buscar la mejoría de las condiciones en nuestro país, pero también es importante considerar la posibilidad de eliminar los efectos más graves del modelo económico, o la propuesta de otro que fortalezca la intervención estatal en las directrices económicas, la creación de un mercado interno, el impulso a la industria nacional.

Y si bien parece imposible oponerse a la integración es necesario tener cuidado en que:

- La integración beneficiará exclusivamente a los sectores capitalistas de alto desarrollo tecnológico.
- Se dejan de lado los efectos que tiene en las condiciones de miseria y carencias de la población.
- El adelgazamiento del Estado aumenta los efectos en sectores más desprotegidos.

Si con una intervención estatal directa y comprometida los desequilibrios y la desigualdad social y económica no se solucionaron, que puede esperarse ahora cuando se le da preeminencia a lo privado sobre lo público.

Las condiciones de vida de la población del país nunca han sido buenas, podemos afirmar que en México siempre ha sido el país de la desigualdad, como lo manifiestan las siguientes citas que cubren casi 200 años:

Alejandro de Humbolt. 1803

México es el país de la desigualdad. Acaso en ninguna parte la hay mas espantosa en la distribución de fortunas, civilización, cultivo de la tierra y población.

Coplamar. 1970

El 33% del aporte productivo nacional esta orientado a satisfacer al 10% de la población mas rica del país. Este 10% consume 80 veces mas de bienes de consumo necesario que el 10% mas pobre y 232 veces mas de productos industriales y servicios.

Rolando cordera. 1977

El 40 % de la población de menores recursos captaba el 10.94% del ingreso total y el 10% mas rico, el 37.99%.

Pronasol. 1990

40 millones de mexicanos (50% de la población) se encuentran marginados de los beneficios del esfuerzo social; 17 (20%) millones sobreviven en la pobreza extrema.

Sistema alimentario de Morelos. 1990

15 % de los niños mexicanos nacen con desnutrición. De 2 millones de nacidos, 100 mil mueren debido a insuficiencias alimentarias o nutricionales. Un millón sobrevive con defectos físicos o mentales.

Bajo las condiciones del modelo actual las condiciones no han variado, inclusive algunas de ellas se han agudizado. El sector productivo también ha resentido sus efectos, con importantes consecuencias en el empleo y salario.

En un estudio titulado *La brecha de la equidad*¹, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) señala que en 1996 existen 210 millones de pobres en América Latina, la cifra histórica más alta. Seguramente muchos de ellos son mexicanos, el segundo país más poblado de esta área.

Los problemas que presenta el desarrollo económico de los países latinoamericanos y sus procesos de transformación, indica la CEPAL, manifiestan serias deficiencias:

1. Las tasas de crecimiento del PIB han sido *moderadas*, el crecimiento promedio fue de 3 por ciento entre 1990-1996, cuando ha sido recomendado el 6%; a diferencia del obtenido entre 1945 y 1980 con un promedio de 5.5%. Con este crecimiento no es posible pensar en una mejoría de la situación de los empleos y los salarios.
2. La vulnerabilidad de la economía, la estabilidad macroeconómica registrada ha dependido excesivamente de elevados déficits de cuenta corriente, financiados a veces con capitales volátiles. Además de la fragilidad de algunos sistemas financieros.
3. Se ha presentado una lenta recuperación de la crisis de los años 80, la gran mayoría de los países no alcanza aún los niveles de desarrollo económico de los años previos a dicha crisis.
4. La heterogeneidad estructural en los sistemas productivos, el modelo actual amplía las diferencias de productividad entre los diferentes sectores. Esto no sólo produce mayores desigualdades sociales sino que limita las posibilidades de enlace y la difusión del progreso técnico.

También en el documento *Panorama Social de América Latina, edición 1996*², también de la CEPAL, se indica que la pobreza se incrementó en México entre fines de 1994 y principios de 1996. Además se informó que el empleo informal representa el 56% del total de la estructura

¹ La Jornada, 7 de abril de 1997.

² La Jornada, 8 de abril de 1997.

ocupacional. Dentro de las recomendaciones se indica que el Estado debe seguir comprometido para beneficiar a la población más vulnerable, sobre todo en los sectores de salud y educación.

De esta manera se reafirma que algunas de las consecuencias del modelo económico neoliberal han sido:

- disminución del ingreso real de grandes sectores de la población;
- incremento del desempleo;
- aumento de la *economía informal*;
- retracción de la intervención y del gasto estatal;
- desaparición de sectores industriales completos.

Estos efectos inmediatos del modelo se consideran perniciosos, incluso por los propios promotores, pero se supone que son necesarios para eliminar los *desajustes* de la economía. Se aceptan como el precio a pagar para acceder a la *modernidad*. El modelo neoliberal parece no contar con elementos que permitan lograr la solución de los problemas nacionales.

También en los aspectos urbano-regionales se tienen problemas graves, la retracción estatal, la privatización de los servicios y la carencia de mecanismos efectivos para el control del desarrollo urbano se convierten en elementos adicionales que incrementan los problemas existentes.

La implantación del nuevo modelo económico ha impuesto características novedosas a los problemas existentes, algunos de ellos son:

a) en el aspecto urbano:

- Incremento de los niveles de contaminación;
- Decremento de la satisfacción de los servicios públicos;
- Problemas de gestión urbana;
- Incremento del comercio ambulante;
- Incremento de la inseguridad pública;
- Transportación ineficiente;

- Aumento del de por sí alto costo de la vida;
- Problemas para el acceso a una vivienda digna;

b) en el aspecto regional:

- Sistemas Urbanos desintegrados;
- Incremento de la migración;
- Concentración de inversiones en los grandes centros y zona norte;
- Explotación inadecuada de recursos no renovables;
- Depredación y contaminación del medio ambiente;

Y si bien muchos de estos problemas afectan a la totalidad de la población, es importante señalar que los efectos que tienen sobre los diferentes sectores sociales son de magnitud diferencial. Lo que para un sector social es simplemente una incomodidad para otros se convierte en cuestión de sobre vivencia.

Es necesario realizar investigaciones más detalladas de los efectos que ha tenido la implantación del modelo económico en los problemas territoriales algunos de ellos pueden ser:

- Efectos del nuevo modelo económico en la estructura ínter e intraurbana y los cambios del uso social del espacio.
- Cambios en el papel del Estado y los nuevos márgenes de acción de la planificación regional, particularmente en la corrección de los efectos de los mecanismos de mercado.
- Modificaciones en el crecimiento y desarrollo urbano de las grandes zonas metropolitanas.
- Determinación de las condiciones desiguales en la satisfacción de las necesidades esenciales de vida de la población.
- Formas de apropiación de la tierra, inversiones estatales.
- Impacto diferencial del modo de transporte en la conformación de la estructura urbana.
- Vivienda. Características diferenciales del modo de satisfacer la vivienda, resaltando su importancia económica, política. Esclareciendo las determinantes de la baja oferta y el modo de solucionarlas.

El proyecto nacional

La entidad que puede proponer acciones para toda una sociedad es el Estado, la planificación sólo puede ser impuesta por ella. Es decir, el Estado es importante por:

1. La planificación, ya que es la única que tiene un impacto significativo en los procesos económicos y sociales;
2. El establecimiento de un proyecto de desarrollo nacional;
3. La inversión y promoción pública en proyectos de desarrollo económico y social.

La sociedad mexicana, tan desigual y contradictoria, tiene en su seno una gran diversidad de ideas, tratando de simplificar se puede decir que existen tres proyectos, éstos son:

- El de la clase hegemónica capitalista (no monolítica) que busca mantener en lo sustancial el proyecto económico actual;
- El de la burocracia política, que busca mantener las condiciones de dominación y de ejercicio del poder; y
- El de las clases subordinadas que buscan la transformación social con diversos proyectos y formas de conseguirlo.

Entendiendo al Estado como una Sociedad Política que se encuentra determinada por las presiones de los sujetos sociales que ejerce actividades de coerción y que requiere el consenso de la sociedad civil para mantenerse en el poder, es posible concebir la forma del cambio social, éste es posible a través de la participación política que originará cambios graduales, pero permanentes que posibiliten la transformación social.

La sociedad civil se convierte en el elemento promotor de los cambios, además de garantizar su permanencia. Los cambios graduales presuponen y sientan las bases de la sociedad que se pretende alcanzar. Ningún Estado se puede sostener indefinidamente con base en el ejercicio de la coerción.

La construcción de elementos de consenso que propicien un cambio se convierte en la estrategia fundamental de acción. La participación social a través de la manifestación de sus reclamos y de su actividad política, consciente y decidida, inducirá un mejoramiento social. La guía para la acción será el establecimiento de un proyecto consensado donde se encuentren estas demandas y las formas de conseguirla.

La planificación

La planificación tantas veces mencionada y a la vez tan desconocida, o cuando menos interpretada de múltiples maneras. Desde la percepción de una actividad humana innata, hasta su reconocimiento de un resultado histórico del proceso de desarrollo humano, y sus innumerables variantes dentro de estos polos.

En este trabajo concebimos a la planificación como el instrumento a través del cual es posible la ordenación de las actividades humanas, donde se encuentra definida una imagen objetivo que se pretende lograr, así como las medidas y acciones para llegar a ella.

No es posible que la respuesta a las necesidades de la población provenga de la acción privada. La acción pública organiza las fuerzas sociales hacia fines predeterminados. En tanto existan contradicciones sociales se requieren de un proyecto que tiendan a solucionar estas deficiencias. La acción social sólo puede ser dirigida cuando los fines y los instrumentos son acordados, o aceptados socialmente.

El propósito de la planificación es el desarrollo integral de todos los sectores de la sociedad, entendiendo esto, como el mejoramiento generalizado de las condiciones de vida, a través del reconocimiento de los rezagos existentes..

Es claro que la viabilidad de lograr esto exige una planificación que no se limite al ordenamiento racional y anticipado de las actividades económicas o de los procesos urbanos y regionales. Deberá considerar la manera de incidir en el mejoramiento de la vida de la población y prevea los efectos en los diferentes sectores de la sociedad.

La planificación es una alternativa real de mejoramiento social, y en las acciones estatales es posible reivindicar necesidades sentidas de sectores sociales como resultado de la propia movilización. Además genera una actividad social consciente y organizada donde se prueban opciones de organización.

Se requiere establecer un sistema democrático de planificación y que considere la construcción de una sociedad menos desigual con condiciones de justicia y equidad.

La posibilidad de la planeación plantea una serie de problemas, todos indispensables para que se realice, seguramente los más importantes son:

1. Sobre los problemas sociales:

- El reconocimiento de que las condiciones de vida actuales de la población no son las adecuadas.
- La aceptación de la necesidad de cambios, que posibiliten el mejoramiento de las condiciones actuales.
- Los elementos que establezcan la posibilidad del cambio.

2. Sobre la planificación:

- La definición de lo que se podría llamar *interés social*.
- La posibilidad de organizar la acción social en la solución del interés social.
- El planteamiento de acciones y establecimiento de metas, en que se base la acción social (planes).

3. Sobre la planificación territorial:

- Establecimiento de la relación sociedad - territorio.
- Definición de las condiciones territoriales adecuadas. y que tiendan a solucionar los problemas.

Es indispensable una planificación distinta de la actual, donde se condensen las preocupaciones sociales más importantes, se deriven acciones para su solución y se evalúen los resultados. Sin éstas características es imposible considerarla como alternativa.

A través de la planificación urbano-regional es posible buscar un mejoramiento de la calidad de vida, teniendo como temas esenciales:

- i) Definición de Sistemas urbanos, relación de las grandes áreas metropolitanas con su entorno y políticas correctoras;
- ii) Determinación del tamaño óptimo de las ciudades;
- iii) Desarrollo de zonas atrasadas y reconversión de obsoletas;
- iv) Corrección de los impactos regionales de las políticas sectoriales; y
- v) Descentralización de las decisiones políticas.

Consideramos que a través de la reorganización del espacio es posible incidir en la disminución de la desigualdad social, buscando que tienda a:

1. Que los costos sociales no sobrepasen los beneficios, y
2. Que los beneficios sean distribuidos más equitativamente.

La planificación urbano-regional busca establecer mecanismos que propicien la redistribución del ingreso, el mejoramiento de la participación en la toma de decisiones y el mejoramiento generalizado de las condiciones de vida. Se pone énfasis en la estructura social y económica, en el contenido de los planes, en la orientación de la acción y en la selección de áreas claves de intervención.

El planificador debe asumir su responsabilidad social en el proceso de cambio y en el planteamiento de alternativas. Es necesario un trabajo constante y definido en su acción para incrementar las ideas sobre las características que debería de tener la nueva planificación, que resuelva los graves problemas existentes.

Los resultados de los planes y programas llevados a cabo en México no han correspondido a las metas y los objetivos propuestos. La carencia de mecanismos de evaluación, el borrón y cuenta nueva de cada sexenio obliga a pensar en otros elementos necesarios para hacer mucho más eficiente la planificación.

Por eso resulta factible afirmar que:

1. No es la carencia de planes lo que explican los problemas del desarrollo urbano-regional.
2. Tampoco la falta de buenas intenciones se puede utilizar para explicar este hecho.

La simple elaboración de planes no resuelve los problemas que pretende enfrentar, la participación social constante, desde la elaboración de planes y programas, la determinación y puesta en marcha de acciones y la evaluación de todos los instrumentos, se convierte en una necesidad insoslayable para encontrar caminos que establezcan una auténtica planificación urbano-regional.

El reconocimiento de la planificación como un instrumento importante donde se condensen los compromisos sociales es un paso fundamental en este sentido.

CONCLUSIONES

La construcción de un proyecto nacional debe partir del reconocimiento de la alternativa democrática como la mejor opción de desarrollo social.

La transformación social auténtica y duradera sólo será posible a través de una conciencia social generalizada en favor del cambio y de la acción consciente en este sentido. Es necesario el incremento de la acción social para revertir o cuando menos limitar las consecuencias negativas de las políticas económicas actuales.

El modelo de crecimiento económico que ha tenido México y las características del manejo político no ha sido el deseable, la corrupción, la ineficiencia administrativa e industrial, la antidemocracia, el autoritarismo, la violación de la leyes, etc., han sido los signos distintivos de los regímenes gubernamentales.

Las condiciones de vida de la población en México nunca han sido adecuadas, actualmente gran parte de ella se encuentra en niveles de subsistencia. El sector productivo también ha resentido sus efectos, con importantes consecuencias en el empleo y salario.

El modelo neoliberal que se ha impuesto en la última década ha agudizado estas condiciones, y parece no contar con elementos que permitan lograr la solución de los grandes problemas nacionales.

En el aspecto urbano-regional se tienen problemas graves, la retracción estatal, la privatización de los servicios y la carencia de mecanismos efectivos para el control del desarrollo urbano se convierten en elementos adicionales que incrementan los problemas existentes.

La sociedad, y sobre todo, los sectores más castigados por el modelo económico neoliberal no encuentran propuestas que les permitan modificar sus condiciones de vida.

Las posibilidades de cambio deben partir de las condiciones reales, sin idealizar a la sociedad ni al ser humano, con sus limitaciones y pobreza morales y a partir de ellas imaginemos y trabajemos para la construcción de una sociedad distinta de la actual, así, sin etiquetas.

El Estado mexicano, como formación política, está en un proceso de transformación, es necesario recuperar la memoria histórica de su conformación para evitar tropiezos o repetición de errores.

En un país como México, con grandes desigualdades sociales y territoriales la necesidad de una acción concertada y con perspectiva histórica del futuro, sólo se puede lograr a través de instrumentos sociales globales como la planificación. Su impulso para que se convierta en este instrumento de cambio es tarea de todos.

La planificación urbano-regional busca establecer mecanismos que propicien la redistribución del ingreso, la participación en la toma de decisiones y el mejoramiento de las condiciones de vida.

Los resultados de la gran cantidad de planes y programas elaborados por los diversos gobiernos en el período de estudio no han cumplido con los objetivos propuestos. La carencia de mecanismos de evaluación, el borrón y cuenta nueva de cada sexenio obliga a pensar en otros elementos necesarios para hacer mucho más eficiente la planificación.

La simple elaboración de planes no resuelve los problemas que pretende enfrentar, la participación social constante, desde la elaboración de planes y programas, la determinación y puesta en marcha de acciones y la evaluación de todos los instrumentos, se convierte en una necesidad insoslayable para encontrar caminos que establezcan una auténtica planificación urbano-regional.

El planificador debe asumir su responsabilidad social en el proceso de cambio y en el planteamiento de alternativas. Es necesario un trabajo constante y definido en su acción para establecer una planificación que tenga como principio y fin al ser humano.